

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Una nueva tarde, una nueva sesion, ¿que me esperaba esta vez?, una nueva entrega a un amo desconocido.

Relato:

Una nueva tarde, una nueva sesion, ¿qué me esperaba esta vez?, como siempre no tenia demasiado informacion de lo que pasaria.

Para la ocasión llevaba un vestido playero, de esos que se abrochan por delante y braguitas.

Llegamos a la puerta de los apartamentos donde habiamos quedado con el otro Amo, mi Amo llamo al telefonillo y se abrio la puerta, sin ninguna pregunta, ninguna voz.

Fuimos directamente al ascensor y subimos hasta la sexta planta y salimos, un largo pasillo con puertas a ambos lados se abria ante nosotros, no se veia nadie en el.

Mi Amo saco el antifaz y me lo hizo poner, a partir de ese momento estaba en su manos, me guio por el pasillo hasta que supuse estariamos delante de una puerta.

Entonces senti las manos de mi Amo deslizarse por debajo del vestido y sin ningun miramiento me bajo las bragas, me hizo levantar las piernas y me las quito del todo. Pero no habia acabado aquí, senti como, desde detrás, me descordaba los botones del vestido. Intente protestar, pero él me indico que ya conocia las normas y que desde el momento en que habiamos salido del ascensor me pertenecia completamente. Asi que calle y me deje hacer.

Inmediatamente el vestido quedo completamente desabrochado, pero ademas, me lo quito completamente dejandome completamente desnuda en aquel pasillo, a la vista de cualquiera que pudiera pasar en aquel momento.

Estaba muerta de vergüenza y mas cuando ato mis manos a mi espalda, solo entonces llamo a la puerta. Parecia que la puerta no se abria nunca, hasta que escuche como lo hacia, mi Amo me empujo suavemente hacia dentro, di un par de paso y unos dedos se aferraron a mis pezones, tirando de ellos, para acabar de hacerme entrar.

La puerta se cerro detrás de mi y una duda me invadio, ¿habia entrado mi Amo?, no lo escuchaba y no tenia la certeza de si estaba con él o me habia dejado sola.

Evidentemente no podia quitarme el antifaz y cuando le pregunte si estaba conmigo, me respondio la voz de mi nuevo Amo diciendome

que aquí solo hablaba él, que había sido entregada para una sesión con él y que bajo ningún concepto debía quitarme el antifaz hasta que él me lo indicara.

Mientras hablaba había metido una mano entre mis piernas urgando en mi mojado coño, me lo apretaba, metía un par de dedos, haciendo que me agitara con fuerza, a todo esto yo continuaba sin saber si mi Amo estaba conmigo o no, pero la verdad es que esto le daba un morbo increíble a la situación y yo sabía que él había elegido perfectamente y no corría ningún peligro.

El Amo dejó de masturbarme de golpe cuando noto que mi excitación empezaba a ser alta y me ordeno que me diera la vuelta para verme bien.

Empecé a hacerlo poco a poco y él me iba parando para verme bien y entonces me hacía continuar. Cuando estuve completamente de espaldas a él me hizo detener nuevamente para ver con detalle mi culo, me lo apretó fuertemente, separando mis nalgas, como inspeccionando el agujerito con el que en un momento iba a jugar.

De repente, me dio una fuerte palmada en el culo mientras me decía que lo tenía muy blanco y que eso lo iba a arreglar él.

Me desató las manos de la espalda para atármelas nuevamente por delante, cogió la cuerda y me llevó por la habitación, yo tenía los ojos vendados y eso me hacía caminar como un pato, con una indicación suya me hizo arrodillar e inclinarme hacia delante, sentí el frío de una mesa en mi pecho sobre la que me había hecho reclinar, nuevamente desató mis manos para también volver a atarlas a cada extremo de la mesa.

Se colocó detrás de mí y empezó a acariciarme el culo, sus manos se paseaban delicadas por mis nalgas casi sin tocarlas, cuando de golpe llegó el primer golpe, duro, seco, para volver a acariciar la zona golpeada, hasta que un nuevo golpe cayó sobre mi otra nalga, acariciándola de nuevo, entonces se levantó y escuché que buscaba algo, lo siguiente que noté fue un azote sobre mi culo y luego otro y otro, debía utilizar un látigo o algo similar porque los azotes eran agudos y finos, evidentemente no era una pala.

Estuvo un rato así, que a mí se me hizo interminable hasta que paró, entonces me desató y me hizo incorporar, sin atarme me llevó hasta la cama donde me hizo tumbar boca arriba, atándome a las patas de la cama en forma de X. Yo seguí con los ojos vendados, por lo que no sabía lo que estaba haciendo él y ni siquiera si realmente estábamos solos o no, aunque eso ya no me importaba. Después de escucharle buscar algo, sentí que se acercaba a mí, separó los labios de mi empapado coño y me puso un líquido que froto con fuerza contra mis sensibilizados labios, inmediatamente sentí un calor

inmenso en ellos, realmente la sensación era de calor intenso.

Volvió a separar mis ardientes labios y algún tipo de aparato empezó a entrar en mí, tenía una punta fina y redondeada, pero enseguida se dilataba cogiendo un tamaño considerable, entre la humedad que estaba y el lubricante no le costó nada meterme todo dentro, y entonces aquello se empezó a agradar dentro de mí, lo hacía él mediante una bomba, aquello se inflaba y se inflaba, cuando me sentía completamente llena, empezó a estirar del mismo, notaba como mis labios se dilataban para dejarlo salir produciéndome un dolor agudo, al dilatarse mis labios dejaba completamente expuesto mi ultrasensibilizado clitoris, entre el placer de la situación y el extraño lubricante caliente que me había aplicado directamente en él lo notaba muy inflamado y como digo muy sensible, así que cuando mientras sacaba el consolador infame me aplicó directamente sobre el clitoris un potentísimo vibrador creí morir de gusto, me retorció sobre la cama mientras él sacaba y metía el hinchable a la vez que aplicaba sin piedad el vibrador, poco a poco sentí que me llegaba el primer orgasmo, me venía con una fuerza increíble, él lo notó también y justo en ese momento paró el vibrador y desinfló el hinchable, dejándome a las puertas del orgasmo.

-Nadie te ha dado permiso para correrme y dudo que hoy lo hagas, me digo mientras sacaba el hinchable de mí.

Me mantuvo atada a la cama mientras lo escuchaba nuevamente trastear, un momento después me desató haciéndome poner de cuatro patas sobre la cama, nuevamente sentí la suave cuerda rodear mis tobillos para atarlos a las patas de la cama y mis manos al cabecero. De esta manera era mi culo el que quedaba ahora a su disposición, pero su mano fue directa a mi empapado coño, note como intentaba meter algo dentro de él, algo grande, como una bola, del tamaño de una pelota de tenis, pero estaba tan mojada y dilatada del hinchable anterior que entró toda dentro de mí sin demasiados problemas, entonces acarició con sus manos suavemente mis nalgas, como había hecho antes, y como anteriormente también, una fuerte palmada, esta vez de sus manos cayó sobre ellas, las palmadas se alternaban con las caricias y además la bola empezó a vibrar con suavidad dentro de mí, pero a cada palmada la intensidad de la bola se incrementaba, esperaba cada palmada para incrementar el placer que sentía en mi coño y el calor en mi culo así, hasta que tuve nuevamente el orgasmo a las puertas y él nuevamente paró de golpe, sacándome la pelota del coño que hizo un ruido como si fuera un tapon, notaba como me palpitaba el coño, tenía contracciones y estaba a punto de correrme cuando sentí algo muy frío contra mi coño, me estaba frotando un cubito de hielo para cortar de golpe el orgasmo, esta vez casi se le escapa, pero estaba claro que no me correría.

Me mantuvo en esa posición hasta que noté que ya me había calmado y solo entonces volvió a la carga, me hizo levantar la cara y una puso una morzada de cuero en mi boca, que ató a mi nuca, separó mis nalgas y aplicó el lubricante a mi ano, metiendo a

continuacion un dedo en él, de inmediato la sensacion de calor, casi de quemada me lleno el ano, él metia y sacaba su dedo dilatandome poco a poco, despues de un par de veces fueron dos sus dedos y fue repitiendo la operación, despacio, con calma, hasta que fueron cuatro los dedos que metia con facilidad en mi culo.

Cuando consiguio meter los cuatro empezo a meterlos y sacarlos poco a poco, pero sin dejar que salieran completamente, a la vez que los giraba, como si fueran a rosca, cada vez que los sacaba, las siguiente vez entraba un poco mas en mi, dilatandome el esfinter como nadie lo habia hecho. Despues de cuatro o cinco veces, note como su pulgar tambien queira entrar en mi, ahora no hacia un mete-saca, solo apretaba contra mi culo, haciendo rotar su mano, el dolor era intenso, pero no podia griatar ni hablar, para eso habia sido la mordaza.

Notaba mi ano cada vez mas dilatado, él iba lubricando sus dedos mientras entraban cada vez mas en mi, notaba el lubricante, mezclado con mis propios liquidos resbalar por mis muslos mientras él seguia con su proposito, estaba segura de que intentaba meterme el puño en el culo y tambien estaba segura de que no lo conseguiria, pero tampoco tenia manera de evitarlo, el dolor ya era intenso cuando dejo de empujar, saco la mano de mi culo y lo senti, ademas de dolorido, completamente abierto.

-Esta vez no lo hemos conseguido, pero ya sabes que te espera la proxima vez, dijo.

Me dio otra fuerte palmada en el culo y me desato, me di la vuelta en la cama esperando haber que pasaba. Pero el me hizo levantar y me condujo por la habitacion, yo continuaba con los ojos vendados y no sabia donde ibamos, pero al notar un borde frio contra mis rodillas y hacerme meter dentro, supe que estaba en la bañera, me ordeno tumbarme en ella, ya sabia lo que me esperaba, mi Amo me lo habia hecho alguna vez, pero nunca un extraño, al momento senti su chorro caliente sobre mi coño, intenso, con fuerza, el chorro subio por mi vientre y pechos, se entretuvo un momento en ellos mientras me ordenaba abrir la boca y sacar la lengua, su chorro se paseo por mi cara, mi lengua, mi boca, sentia su sabor salado hasta que el chorro dejo de tener fuerza, senti sus ultimas gotas sobre mi pecho y me ordeno qyue se la limpiara bien, me puse de rodillas en la bañera y empeze a lamerla con ganas, sentia su saborcito salado mientras se iba poniendo dura, notaba como crecia y yo seguia chupando, él Amo me cogia la cabeza haciendome llevar el ritmo, pense que, inclumpiendo los limites, se iba a correr en mi boca, pero en el ultimo momento me la saco y note su semen caer sobre mis pechos y muslos, era una corrida intensa, larga.

-Se que tu limite es no correrse en tu boca, pero voy a pedirte que me la limpies bien, si quieres lo haces y si no no pasa nada. Me dijo.

No dije una palabra y me meti nuevamente su polla en la boca, tenia el sabor de su semen y todavia salia algo de ella, pero la chupe con

ganas, dejandola bien limpia.

Entonces el me dijo que ahora se iba, nunca iba a ver su cara, cuando escuchara que la puerta se cerraba podia quitarme el antifaz y ducharme, me dio un beso en la boca y se fue.

Quede sola en la bañera, pensando en lo que habia pasado y disfrutando el momento, me duche y Sali, desnuda a la habitacion.

Alli, en un sofa estaba mi Amo, iba a preguntarle si habia estado o no, pero sabia que no me lo diria, ademas, ¿tenia importancia?